



Boletín informativo para padres

Para los padres de los niños del Atrio de CGS

Agosto de 2025

Vida práctica

¿Qué es la vida práctica?

En el atrio, los niños pequeños suelen sentirse atraídos en primer lugar por el área de vida práctica, ya que sus materiales se asemejan mucho a los que encuentran en su entorno doméstico cotidiano. Estos ejercicios, como verter, doblar y lavar la mesa, ofrecen experiencias familiares y prácticas que ayudan al niño a adaptarse al atrio, al tiempo que desarrollan su concentración, coordinación e independencia.

¿Qué relación tiene la vida práctica con la formación espiritual del niño?

Las actividades de la vida práctica son esenciales para la formación espiritual que se fomenta en el atrio. A medida que los niños se involucran en estas tareas sencillas y con un propósito, como verter, barrer o arreglar flores, desarrollan el orden interior, la concentración y una sensación de paz. Estas cualidades preparan el corazón y la mente para encontrarse con Dios. A través de la repetición y el cuidado en su trabajo, los niños comienzan a experimentar la quietud, la atención y la alegría de hacer pequeñas cosas con gran amor, disposiciones esenciales para la oración y la contemplación. A medida que los niños se involucran en estas tareas de vida práctica, ellos:

- **Desarrollarán un sentido de asombro y reverencia:** cuando el niño arregla cuidadosamente las flores o pule una patena de latón, puede convertirse en un acto meditativo, que invita a la contemplación y a una conexión más profunda con la presencia de Dios en la creación.
- **Encontrarán la alegría de servir a Dios y a los demás:** cuando el niño contribuye al cuidado del entorno del Atrio y participa en actividades como preparar la mesa de oración o crear una tarjeta de oración, es un acto de amor y servicio a nuestro Señor.
- **Construir los cimientos para la oración y la contemplación:** cuando el niño se involucra en una actividad de la vida práctica, la concentración y el enfoque desarrollados le ayudan a prepararse para los períodos de reflexión silenciosa y de escucha de la Palabra de Dios.
- **Hacer silencio:** El silencio es importante como medio necesario para escuchar y responder a Dios. Es la mayor ayuda para que el niño tome conciencia y domine sus propias acciones. La experiencia del silencio aumenta la conciencia del niño sobre sí mismo, los demás y el entorno. El silencio fomenta un estado de paz interior y, por lo tanto, también una mayor capacidad para escuchar a Dios.

